



Hemeroteca
Municipal
de Madrid

E. _____
Tabla _____
_____ Vols.

GERARDO LAMPREABE

Fábrica de Artículos de Caucho

Barrio de San Juan — Zapatería, 34

Teléfono número 2.168

Apartado, 73

P A M P L O N A

Sucesor de

J. LAMPREABE

USE

CALZADO



Fabricante: Pedro y José Tascón Ortega
Palma de Mallorca

LA MAS IMPORTANTE
TONELERIA DE ESPAÑA

**UNA MARCA
UNA GARANTIA**



SECCION ESPECIAL DE BARRILES PARA CERVEZA

TONELERIA MECANICA RIOJANA, S. A.

Telegramas: TOMERIO • Teléfono número 1.554 • Apartado número 35

L O G R O Ñ O

Proveedora de Barriles, Bordesas, Bocoyes, etc., a las principales casas criadoras y exportadoras de vinos.

Barriles para lubricantes, Cementos, Colas y Aprestos, Salazones, Escabeches, Aceitunas, Conservas de Pimiento, Pulpa de Frutas, Vegetales en Salmuera, etcétera.



ZAPATOS
DE CALIDAD

CALZADOS LA IMPERIAL

MADRID	HUELVA
BADAJOS	LEON
BARCELONA	MURCIA
BILBAO	PAMPLONA
BURGOS	SANSEBASTIAN
CADIZ	SEVILLA
CORDOBA	VALENCIA
GIJON	VIGO
GRANADA	ZARAGOZA
Fábrica en	LA CORUÑA

PROVEEDORES DEL EJERCITO

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA FRANCO!



BANCO PASTOR

LA CORUÑA

SUCURSALES

VIGO, LUGO, ORENSE, VIVERO, EL FERROL DEL CAUDILLO, SARRIA, MONFORTE, LA ESTRADA, TUY, MELLID, MUGIA, CARBALLO, MONDOÑEDO, PUENTEDEUME, VILLALBA, RIBADEO, SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA, CARBALLINO, PADRON, PUEBLA DEL CARAMIÑAL, RIBADAVIA, NOYA, BARCO DE VALDEORRAS, VERIN, RUA-PETIN, VIMIANZO, PUENTEAREAS, CHANTADA, CEDEIRA, ORDENES, FONSAGRADA, PONTEVEDRA, CALDAS DE REYES, MARIN, CANGAS DE MORRAZO, LA GUARDIA Y CELANOVA

SANTA BARBARA

(Sociedad Anónima)

Fundada en 1880 y premiada en varias Exposiciones

CON SUS FABRICAS EN GAYES Y LUGONES

Abastecedores de pólvoras de cañón y fusil a la Marina de Guerra y al Ejército.

Pólvoras negras y sin humo de caza - Pólvoras de mina y para pirotécnicos.

Mechas de seguridad para Minas y Canteras, corrientes, impermeables, ignífugas y submarinas.

Casquillos y opérculos de cobre y latón para detonadores.

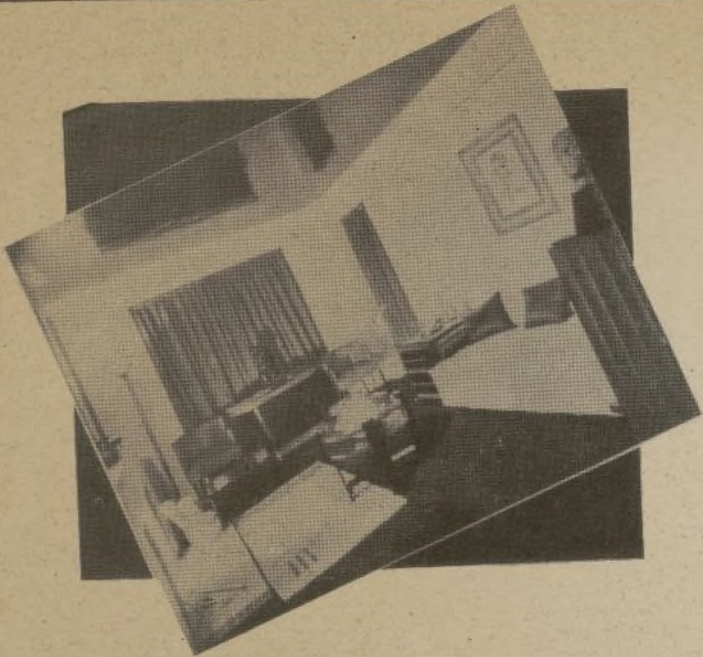
Domicilio social:
URIA, 16

O V I E D O



¡VIVA ESPAÑA!
SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

VILASANTAR



HIJOS DE EMILIO CERVICON CARRERAS

M A D E R A S
C A R P I N T E R I A
M U E B L E S
D E C O R A C I O N

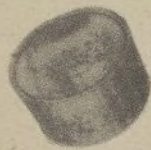
L A C O R U Ñ A



GUMERSINDO ROURA



F A B R I C A S D E
S A L A Z O N E S
E N L A C O R U Ñ A
Y P R I N C I P A L E S
R I A S G A L L E G A S



V A P O R E S D E P E S C A



Telegramas:
GUMERSINDO
Teléfono 2.029
Apartado, 129

Casa central: LA CORUÑA

OXIDO DE ZINC

EL PRODUCTO NACIONAL PARA LA
FABRICACIÓN DE PINTURAS, ESMALTES
GOMAS, ARTICULOS FARMACEUTICOS
Y DEMAS INDUSTRIAS DEL RAMO



SOCIEDAD BILBAINA DE MINERALES Y METALES C. A.

Buenos Aires número 4
B I L B A O

R. DE EGUREN

INGENIERO
SUCESOR:

B. DE EGUREN

AGUIRRE NUMEROS 18 y 20
Teléfonos, 11.210, 11.218 y 11.219

B I L B A O

LA CORUÑA	MADRID	SEVILLA	VALENCIA
Riego de Agua, 9 y 11	Barquillo, 19	Sierpes, 8	Félix Pizcueta, 12

OFICINAS TECNICAS

SUMINISTROS E INSTALACIONES ELECTRICAS, HIDRAULICAS
Y MECANICAS COMPLETAS

Alternadores. - Dinamos - Motores - Transformadores.
Aparatos de Maniobra y de protección para alta y baja tensión.
Instrumentos de medición eléctrica y para el control térmico.
Condensadores estáticos para mejoramiento del cos.
Armaduras para el alumbrado eléctrico - Arcos voltaicos.
Turbinas hidráulicas - Bombas - Motores 'Diessel', etc.
Ascensores - Montacargas - Máquinas de extracción - Grúas.
Grandes Talleres electro-mecánicos de construcciones y re-
paraciones.
Almacenes de Materiales y Conductores eléctricos de todas clases.

FABRICA DE LAMPARAS "TITAN"



Compañía Pesquera Vizcaina

Armadores de
Barcos pesqueros

•
Fábrica de Hielo

Teléfono número 19.990

Axpe-Erandio



PRIMERA

ORUÑESA

(SOCIEDAD ANONIMA)

Fundada en el año 1872

•
FABRICA DE HILADOS
Y TEJIDOS DE ALGODON

Producción diaria 10.000 metros

Juan Flores, 30 al 42

Teléfono núm. 1829

LA CORUÑA

GRAN ALMACEN DE EFECTOS NAVALES

DE
JOSE VARELA

PRIMERA CASA EN ESTE RAMO

Aparejos armados y en paños para vapores pesqueros - Malletas de Manila y alambradas - Cardelería de todas clases - Cables de acero ingleses para la pesca e industria - Aceites minerales y vegetales - Pinturas - Barnices - Esmaltes - Lonas para velamen y demás artículos pertenecientes al ramo.

DEPOSITARIO DE LAS REDES "RIBO"

Santa Lucía 26 y 28
Teléfono número 1.329

LA CORUÑA



Almacenes de Géneros Coloniales y del Reino - Vinos y Aguardenientes - Harinas y Cereales - Grasas - Exportación de Alubias Gallegas - Importación directa de Maíz, Cafés, Bacalao, etc.

San Andrés, 143

LA CORUÑA

VICENTE NIETO



ENRIQUE ANTOLI

NUEVOS
EFECTOS
NAVALES

Apartado número 191
Teléfono número 1.831
Fernández Latorre, 54

LA CORUÑA

ARMADORES DE BUQUES PESQUEROS

(SOCIEDAD LIMITADA)

"ARBUPES"

Concesión en el depósito franco de Carbones
Carbones nacionales y extranjeros
Suministradores de la flota pesquera

Oficinas: Sánchez Bregua número 11

Telegramas } "ARBUPES"
Telefonemas }

Teléfonos } Oficinas, 2.715-1.342
Depósito, 2.632

Muelle del Este

LA CORUÑA

**CAJA GENERAL DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA**

INSTITUCION BENEFICO-SOCIAL

Operaciones de Ahorro que realiza:

Libretas ordinarias.

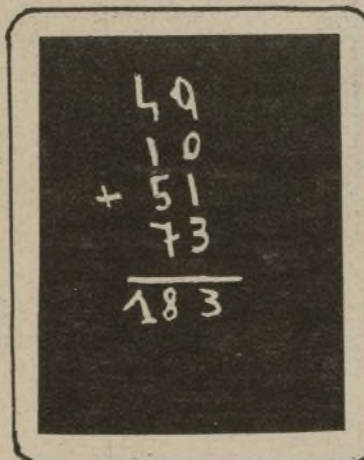
Libretas al Portador (Cuentas corrientes).

Imposiciones al plazo de un año.

Imposiciones al plazo de seis meses.

OFICINAS CENTRALES: San Jorge, 8 - San Andrés, 14

Sucursales: MADRID - LOGROÑO - CALATAYUD



**ECHEVERRIA
Y COMPAÑIA**

Canteras de pizarería
Pizarras para construcción,
electricidad, colegios, etc.

ISASONDO
(Guipúzcoa)

LINO LAGE



Fábrica de Espejos - Taller de biselado - Almacén de vidriería - Lunas y vidrios de todas clases - Rótulos artísticos - Grabados en cristal - Baldosas prismáticas - Tejas planas y curvas - Diamantes Masillas de todas clases - Restaurado de espejos.

Avenida de Rubine, 11
Teléfono núm. 1.931

LA CORUÑA

SUCESORES DE

MANUEL

FERNANDEZ

ABELLA

LA CORUÑA

ALMACENISTAS

DE COLONIALES

Santa Catalina número 13

LA CORUÑA



FABRICA DE BRENS

(INDUSRIA MILITARIZADA)

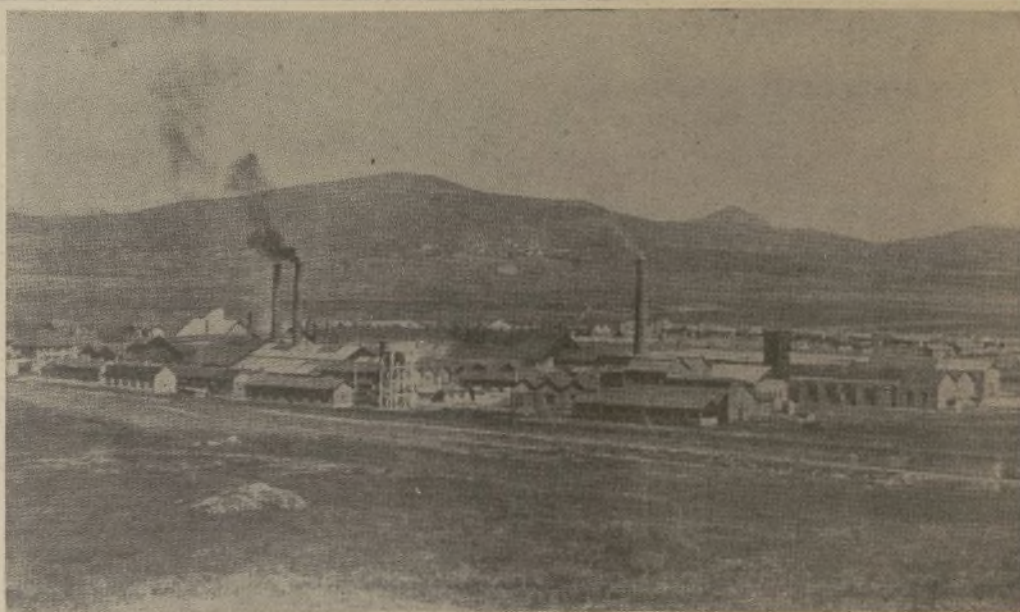
FERRO-MANGANESO
FERRO-SILICIO
CARBURO DE CALCIO

Producción anual: 50.000.000 KW=h

Abastecedores de toda la España Nacional

CEE (LA CORUÑA)

LUNAS Y BALDOSAS PULIDAS EN
BLANCO • LUNAS Y BALDOSAS BRUTAS
LUNAS DE COLOR • BALDOSAS GRA-
BADAS • PRODUCTOS OPACOS • VI-
DRIOS IMPRESOS EN BLANCO Y COLOR
VIDRIOS DECORATIVOS
VIDRIOS ARMADOS
CRISTANINA
PRODUCTOS MOLDEADOS DE LA
ESPERANZA
LUNA SECURIT



Vista general de la fábrica de Arijá (Burgos)

EXPLOTACION DE INDUSTRIAS, COMERCIO Y PATENTES, S. A.

Paseo de la Castellana, 14 - MADRID

Depósito en Barcelona: Calle de Provenza, 204 - 206

DOMICILIO PROVISIONAL: Rodríguez Arias, 8 - Teléfono, 19.533 - BILBAO

VENTA EXCLUSIVA PARA ESPAÑA DE LOS PRODUCTOS NACIONALES
CRISTAÑOLA

Un obstáculo para el amor



Nada aleja más a dos personas que están muy cerca, que una boca envenenada por el mal aliento. Elimine este gran obstáculo, que el amor puede encontrar en su camino con el uso diario de la Crema dentífrica Orzán; su espuma oxigenada es un excelente antiséptico, de sabor delicioso, que se introduce en los más diminutos intersticios de los dientes, dejando la boca fresca y el aliento perfumado.

CREMA DENTIFRICA
ORZAN
EMBELLECE LA SONRISA



TUBO
Grande
1'50 pts.
Pequeño
0'65 plas



FEBRERO

SUMARIO

PORTADA	JOSÉ COMPTÉ
SUMARIO	
FRANCO	
LA GUERRA	
RAFAEL SÁNCHEZ MAZAS	
RELATOS DE GUERRA	ÁLVARO CUNQUEIRO
POESÍA	EUGENIO MONTES
ROMANCILLO	
AMADIS	M. FERNÁNDEZ ALMAGRO
LAUDE DE LOS REYES DE CATALUÑA	
UN VIEJO NOMBRE EN EL MUNDO ACTUAL ..	JUAN BENEYTO
ANIVERSARIO DE TERUEL	MIGUEL ARTHAS
GRABADOS DE TERUEL	FERNANDO IBERO
HOMENAJE A FRANCIS JAMIES (POESÍA) ..	J. M. PEMÁN
EL CAPITÁN DE RUMANÍA	
PÁGINA DE HUMOR	J. A. DE ZUNZUNEGUI
MÚSICA	VÍCTOR ESPINOS
ARTES Y LETRAS	
EL RASTRO DE MADRID	AGUSTÍN DE FIGUEROA
LAS CHEKAS EN BARCELONA	
LA MUERTE DE PÍO XI	
RETINA	
ECONOMÍA	ANGEL B. SANZ
CINE	
DECORACIÓN	
MODA	
ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA (NOVELA) ..	J. M. SALAVERRÍA
LITOGRAFÍAS: TALLERES OFFSET.—FOTOGRAFADOS: TALLE- RES LEBLIS.—PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA.—IMPRENTAS: DE LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN DE GUIPÚZCOA Y NUEVA EDITO- RIAL, S. A.—HEECOGRAFADO: ARTE-BILBAO	
DIRECTOR: MANUEL HALCÓN	
FEBRERO 1939 - NÚMERO XIX - III AÑO TRIUNFAL	
PRECIO: 4 P E S E T A S	



*Loco Febrerillo, Píseis su señal.
Mulatras mujeres su fruto natural.
Su corteidad es su único escudal.
M es la letra de su breve fortuna
y no dando lugar a suerte ninguna
huye en caballo por azul de luna.*



RECORDAD

CUANDO VEAMOS AVANZAR AL CAUDILLO, ENTRE HIMNOS DE VICTORIAS Y SALUDOS DE PAZ, CUANDO OIGAMOS SU VOZ DE PADRE DE LA PATRIA, LLEVEMOS TAMBIÉN LA IMAGINACIÓN A LA ESCENA QUE REPRODUCE ESTA FOTOGRAFÍA DE CAMPAÑA. NO OLVIDÉIS QUE LA PATRIA VA SIENDO RECONQUISTADA PALMO A PALMO, DÍA A DÍA Y QUE EL GENERALÍSIMO EN SU PUESTO DE MANDO PASÓ POR TODAS LAS PRUEBAS DE UNA LUCHA SIN CUARTEL.

LA FE, EL HEROÍSMO, EL ESTUDIO, LA CONSTANCIA, PRESIDIERON LAS HORAS DIFÍCILES QUE DESEMBOLCARON EN LA VICTORIA.

EL REFLEJO DE ESA SONRISA GENEROSA DE FRANCO, TAN CONOCIDA YA EN EL MUNDO ENTERO, SUPONE MUCHOS DÍAS CON GESTO DE HONDA PREOCUPACIÓN. HEMOS VENCIDO A UN ENEMIGO ABYECTO PERO NO DÉBIL, QUE EXTENDÍA SUS LÍNEAS DE COMBATE MÁS ALLÁ DE LOS CONFINES NACIONALES DONDE FUERZAS OCULTAS APUNTABAN CONTRA NOSOTROS, Y QUE SE DEBILITÓ AL FIN POR LA FUERZA DE NUESTROS GOLPES.

EL BRAZO DE FRANCO, CUANDO SE ALZA PARA SALUDAR Y OFRECER LA PAZ A LAS ALMAS, ES SÍMBOLO DEL PODER QUE LE ABRE CAMINO A LA RAZÓN.

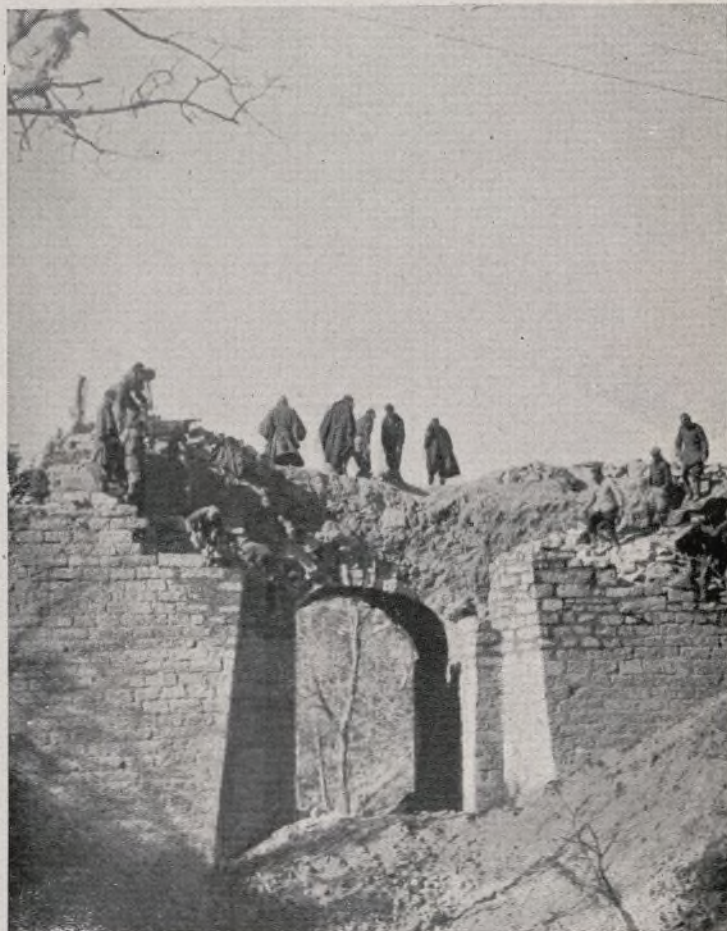


Por este arco romano, sobre la vía máxima de la tarraconense, en tiempos del César Trajano, natural de la Bética, levantado para adorno de la paz romana, han pasado las tropas del Caudillo Franco, nuncio y defensa de la perpetua "pax hispanica" en las tierras francas de Cataluña, rescatadas por la Victoria.



La batalla ha empezado. Un avión nacional de observación desciende sobre un puesto de mando para comunicar sus impresiones.

Puentes como éste, han sido volados a centenares. (Fotos C. I. F. R. A.)



Una de nuestras baterías de obuses del 15,5 se dispone a batir las fortificaciones enemigas.

El general Solchaga, jefe del Cuerpo de Ejército de Navarra, dirige los movimientos de sus tropas desde su puesto de mando.



La Quinta División de Navarra, mandada por don Juan Bautista Sánchez, conquista la ciudad de Tarragona. He aquí a la vanguardia de dicha División entrando en la Ciudad.





He aquí a las unidades de vanguardia del Cuerpo de Ejército Marroquí, camino de la Plaza de Cataluña, en la tarde del día 26 de Enero ● Por las calles de Tarragona pasean los vencedores: en la primera fila, los generales don Juan Bautista Sánchez y don Carlos Asensio; en la segunda, el general Alonso Vega y el jefe del Estado Mayor del Cuerpo de Ejército de Navarra, coronel Troncoso ● El general Yagüe, que lleva a su izquierda al general Barrón, revista a sus tropas en la Plaza de Cataluña ● Y después, los vencedores desfilan por las calles de la ciudad que acaba de ser liberada, entre el desbordamiento españolísimo de unas gentes que hubieron de soportar durante treinta meses la barbarie de las hordas rojas ● Con la población civil, han recibido la liberación muchos miles de hombres. A los enemigos de ayer, la España de Franco lleva su pan y el amor de sus brazos abiertos.

(Fotos C.I.F.R.A.)





La artillería avanza por caminos montañosos, caminos d fíciles y bruscos, que ponen a prueba todo el esfuerzo de hombres y animales de tiro.



El general García Valiño, otro de los grandes artífices de la Victoria, dirige el avance incontenible de sus soldados desde su puesto de mando en primera línea.



He aquí a Girona, coronada de incendios, pocos momentos antes de entrar en la ciudad nuestras vanguardias.



El avance es difícil: Las carreteras, los ferrocarriles, las líneas telefónicas y telegráficas... han sido bárbaramente destruidos. Y es preciso que zapadores y pontoneros reparen los destrozos.

Siguiendo el camino de la frontera pirenaica, la totalidad de la línea ferroviaria queda en nuestro poder. (Fotos C.I.F.R.A.)



LOS VENCEDORES



LOS DERROTADOS





LA HUIDA

El éxodo hacia Le Perthus, Bourg-Madame y Tour de Carol, del ejército rojo, arrastrando tras las divisiones Lister, Campesino, Modesto y Rojo a miles de ancianos, mujeres y niños. La fanfarria del ejército rojo ha quedado reducida a lo pintoresco, en estampas en que hasta lo pintoresco es triste. Caravana de gitanería, campamentos de Argelée y Bolou, donde se hacinan las huestes destrozadas del marxismo, entre alambres espinosos con guardia de senegaleses. Los soldados franceses vigilan la entrada de estos rebaños de hombres y bestias...

Esto era el ejército de la república.





Ayuntamiento de Madrid



Diversos aspectos del paso de la frontera por las tropas rojas y del campo de Argelès, donde han sido concentrados los refugiados.



Ayuntamiento de Madrid



En Le Perthus se amontona el material de guerra. Ha pasado ya la artillería del llamado "Ejército del Este" y los batallones motorizados de Modesto. Estos eran sus soldados.



LAS TROPAS NACIONALES EN LA FRONTERA

*Un soldado nacional coloca en
un poste la bandera española.
La bandera de Falange de Nava-
rra llega a Le Perthus cantando
«Cara al sol»*





MOMENTO HISTORICO DEL RESTABLECIMIENTO DE LA FRONTERA

En Le Perthus un oficial del Ejército Nacional rodeado de las autoridades militares francesas, toma posesión del puesto fronterizo. En Puigcerdá, en la pasarela que separa la villa catalana de Bourg-Madame, oficiales españoles conversan con oficiales franceses. Fronteras de España restablecidas por la victoria.



Ayuntamiento de Madrid

LOA DEL ENLACE



Si hay un arte que exige más que ninguno un empuñamiento de sus servicios, es el militar.

Todo el secreto de la guerra está en su precisión.

Sobre los planos la victoria anda siempre en las mentes exactas.

Una batalla desde su desencadenamiento hasta su gesto final de pleamar tiene la belleza pitagórica de un torema.

La ofensiva de Cataluña con sus equilibrados tirones hacia el ápice logrado de Barcelona, ¿qué otra cosa ha sido sino el arte acompasado de todas las armas y todos los servicios?

VÉRTICE exaltó ya esto en su hora, pero nunca hasta hoy hizo la loa del enlace. Vedlo ahí, inclinado sobre el manillar, como sacándose la velocidad del pecho. Fustazos de viento y agua le golpean, pero hay mucha prisa. De su llegada rápida al puesto de mando de una División o al puesto de mando de un batallón o de un regimiento pueden depender... tantas cosas.

Las llantas de su máquina saben con frecuencia de aviesos caminos vecinales; de barras y soles.

Una orden, un plano, una comunicación y hasta una corrección de tiro para la artillería pueden ser toda la victoria.

La vida de miles de soldados depende a veces de los pulsos firmes de un motorista.

Hay momentos en que la audacia es hija de la necesidad, y un pinchazo o una pequeña avería del carburador pueden ser la catástrofe.

*Spesso avvien che nè maggior prigli
sono i più audaci gli ottimi consigli*

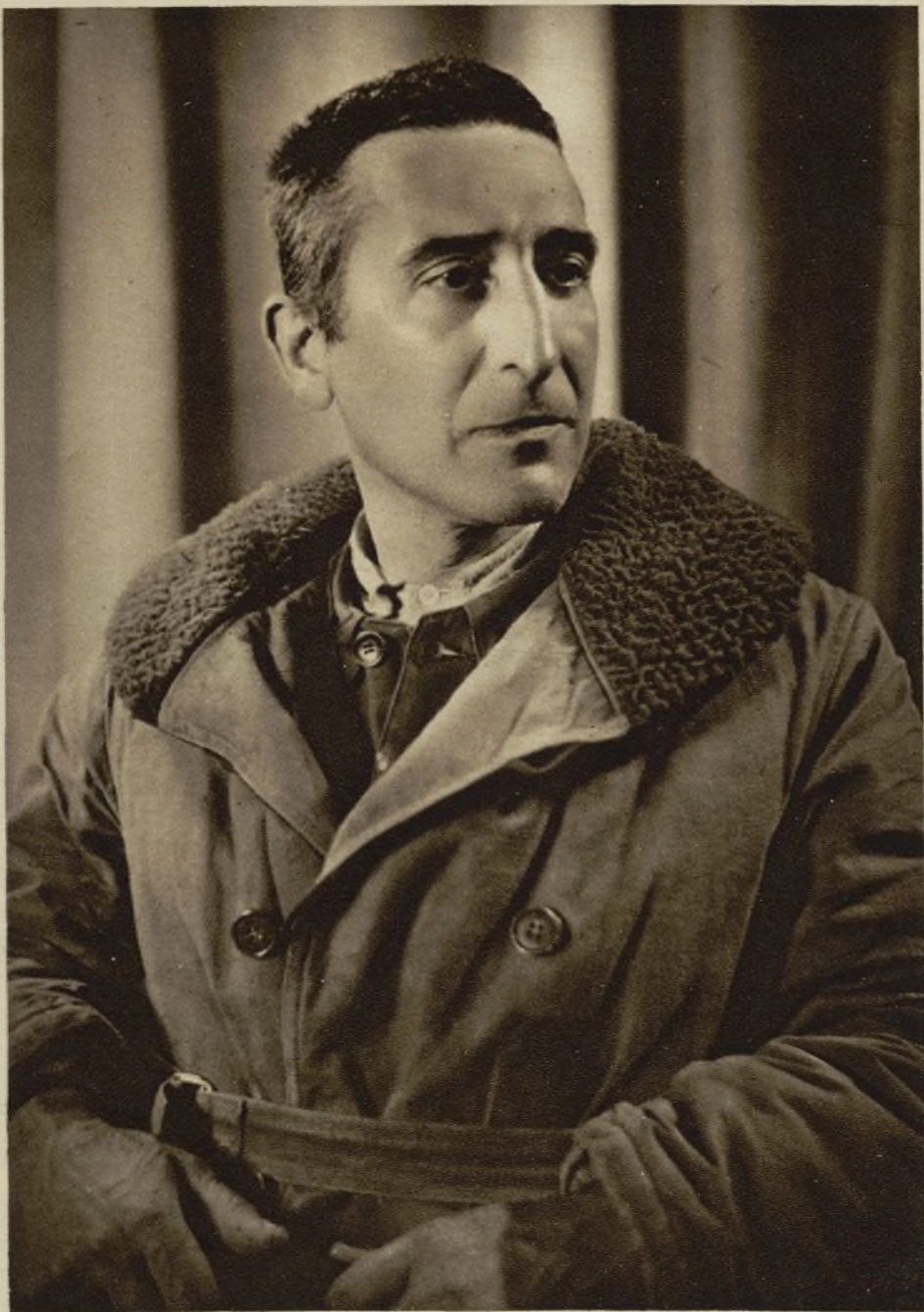
cantó Tasso en su Jerusalén Libertada.

¡Hay que correr, hay que correr!

Las ruedas van desenroscando adusto e imponente, el paisaje. La máquina trepida como un alborotado corazón.

¡Hay que correr!..





Rafael con un grupo de viejos amigos momentos después de su llegada a Barcelona en los estudios de Cine Nacional, donde fué impresionada una película con la indumentaria del cautiverio y quedó registrada de viva voz el emocionante relato de su fusilamiento, evasión y feliz arribo.

RAFAEL SANCHEZ MAZAS

Nos llega Rafael con voz caliente de un mundo superior y el ademán resuelta de quien pasó por todas las pruebas. Al término de su cautiverio ha recibido la gracia del milagro. Nunca estuvo ausente de entre nosotros. Llovido del cielo, como agua en primavera, viene a fertilizar la cosecha que ayudó a sembrar a José Antonio: «el estilo de la Falange»



RELATOS DE GUERRA

Por ALVARO CUNQUEIRO



L LA GUERRA

A gran crónica militar del mundo tiene para la guerra los más bellos adjetivos, aunque siempre han sido usados para guerras lejanas y no para guerras presentes, para las batallas de la leyenda más que para las batallas de la Historia. La guerra «alegre y fresca» es una imagen de poesía caballeresca y no es por este lado por donde se ha de tomar la gran belleza, el gran poder, la majestad de la guerra, y la humana y profunda sabiduría del arte militar, «compendio del hombre», según don Christoval Suárez de Figueroa, letrado de la Corona en los gobiernos de Italia. Tal sobresalto de los naturales caminos del hombre es la guerra, que exige el dorado de los años para cubrirse del laurel y dar al olvido las cicatrices. Y si han de ser jóvenes los soldados y alegres, han de ser — y esta es sabiduría de don Felipe el Segundo — maduros los capitanes, que es la técnica militar grave ciencia de visión y reflexión, «índice de todos los movimientos posibles», según las afortunadas palabras de aquel vencedor militar del comunismo frente a Varsovia, el general Weygand.

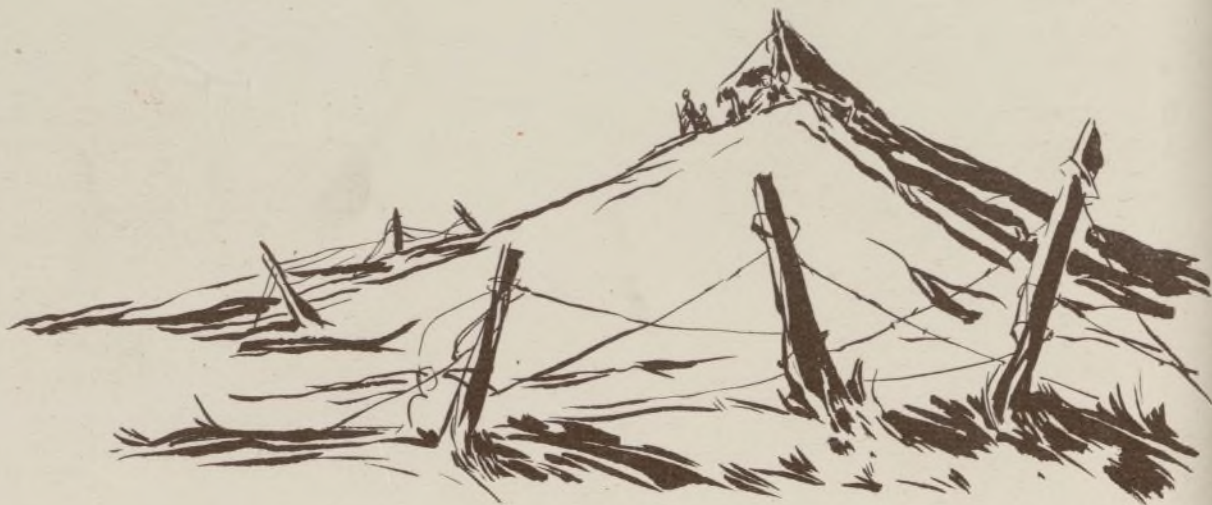




taba haciendo la compañía en tierras de Salamanca. Alabó la vida de la soldadesca, pintó muy al vivo la belleza de la ciudad de Nápoles, las holguras de Palermo, la abundancia de Milán, los festines de Lombardía... Puso las alabanzas en el cielo de la vida libre del soldado y de la libertad de Italia, pero no le dijo nada del frío de las centinelas, del peligro de los asaltos, del espanto de las batallas, del hambre de los cercos, de la ruina de las minas, con otras cosas de este jaez... Tanto le dijo, que Tomás Rodaja, por mal nombre el Licenciado Vidriera, «comenzó a titubear y la voluntad a aficionarse a aquella vida, que tan cerca tiene la muerte»... La vocación militar nace del apetito de dar la medida humana de la muerte y podía probarse que solamente pueblos de grandes santos han podido dar grandes generales. De esta condición bien podemos deducir qué de virtudes atesora un mando y qué severa ciencia este compendio del hombre: el arte militar.

Las imaginaciones más cabales no logran hacerse de la guerra una justa vi-

Desde la antigüedad hasta nuestros días no ha perdido el ejercicio militar ese halo luminoso que rodea a sus practicantes, tanto que el heroísmo militar es la única forma popular de heroísmo y para los héroes militares son las alabanzas y las canciones de las lenguas. En las letras españolas —y es, España, la militar— hay un pasaje de cierto libro de un escritor soldado, en el que se retrata esa aventura de la vocación militar, en nuestra Patria, y gracias sean dadas a Dios, vocación perpetua, aun en los tiempos de destrucción. «Dijo, el caballero, que era capitán de Infantería por Su Majestad, y que su alférez es-



sión, ni las mentes mejor ordenadas según normas de claridad llegan a ver con precisión lo que sea, en último término, esa disciplina intelectual que permite confundir la estable posición de la tierra con la extensión y velocidad de la maniobra, siendo el eje de todo el ejercicio la capacidad espiritual del hombre para el heroísmo, el entusiasmo y la moral de victoria de los soldados y esa otra precisa ciencia matemática de la dirección del tiro. Una aleación tal exige condiciones universales que van desde la psicología hasta esa mirada terrenal del campesino sobre la gleba madura de fruto, que sabe, desde la solana hasta la umbria, dónde está aquel bancal, dónde acoge aquel árbol, dónde gime aquella fuente, dónde se aprieta aquel camino sobre la cavancada del coto peñascoso... «Cuantos hombres vienen, tantas liciones traen», escribía desde Flandes el maestro Arias Montano al rey católico sobre aquellas guerras de religión. No hay guerra igual, ni ciencia que exija más diversidad que la ciencia militar, que ha de pesar la variedad de tierras, las distintas y mudables condiciones de los hombres de cada nación y aun los minutos de emoción o de espanto que, inevitablemente, recorren las filas de los ejércitos en las jornadas palpablemente eternas de las batallas.

HOMBRES DE ESPAÑA

La vocación militar del español es vocación perpetua. Probablemente —y excepto la gente franca— no haya en las Europas caso igual. No es necesario argüir con historia, sino con el presente ejemplo. El campesino navarro, el gallego, el castellano, el aragonés, el extremeño..., se han convertido, con breve



estancia ante el fuego, en tropas experimentadas y dúctiles. El oficial provisional —y a ningún militar se le oculta que el cursillo no da ni una técnica ni una experiencia, sea cual fuere el valor pedagógico de las academias— ha alcanzado, en el ochenta por cien de los casos, una sabiduría —ciencia no es, en este caso, palabra apropiada— del hombre y del terreno que sólo dan dos cosas, que vienen a ser una misma: o una fuerte vocación militar o una gran herencia bélica. Y a este respecto es preciso recordar que una de las virtudes mayores que la sangre regala al que bien la hereda es el buen ejercicio militar.

Los hombres de España son hombres militares y gran parte de



de esta afección se atribuye a la condición campesina de España, a su ser terruñero y antiguo, a la existencia de virtudes de sobriedad y humildad, al espejismo que hace, para el hombre de pueblos, de tierra, tierra lejana la más cercana provincia. Con lo cual no hay expedición que no sea una aventura ni aventura, por contra, que no sea una expedición. Y así bien puede suceder que un alguacil en una posada castellana le pregunte a un caballero que está, en la más ejemplar novela de nuestro xvii, en trance de roer una pechuga y una cadera de perdiz, qué nuevas hay de la Corte, qué de las guerras de Flandes, de la bajada del turco

y los sucesos del transilvano, donde por aquella ocasión andaban, a la mayor gloria de Dios, soldados viejos del viejo Tercio del capitán don Sebastián de Icaza.

Y así sucede que hallándose España en ocasión de destruir en su propio solar al enemigo del siglo, lo primordial sea recobrar ese espejo del mundo que se llama Imperio, el viajar como señores por la general historia y restablecer la unidad, grandeza y libertad de la Patria. Y mueve nuestros corazones esta idea tanto como los mueve el menester de triunfar del enemigo, lanzarlo de la tierra y asegurar la paz con la justicia.

Un escritor francés escribía, hace unas semanas, que a las locuciones de universal uso había que añadir la de «resistencia española». Estamos equivocados, venía a decir, cuando medimos la fuerza de los pueblos. Cada año da su sorpresa, como cada cincuenta dan un justo y cada cien un rey. España da la sorpresa —para muchos, no para todos— de su resistencia, de la cantidad inagotable de su reserva, de la perseverancia de su encono, de la fuerza tremenda de su soledad. «El día que esa fuerza sea dirigida al exterior, sin esfuerzo alguno España recobrará un puesto excepcional en el juego de Europa». Para dirigir esa fuerza es conveniente practicar aquella lección de don Fernando el Católico a un señor Embajador de la República de Venecia: «es preciso tener a España unida y en orden». La guerra nuestra nos ha ense-





TEODORO
DELGADO

ñado la falsedad de toda la literatura sobre el anarquismo ibérico —en definitiva la falsedad de los dos términos— y la verdad soberana de las palabras de don Fernando V. Un pueblo que hace parto de soldados tales es apto para el Estado y maestro para la Historia. Necesita lo que necesitan los ejércitos, eso sí: un General, un Caudillo, un Emperador.

EL HOMBRE EN LA GUERRA

No es posible decir con mucha exactitud cosas del hombre en la guerra. No es fácil hacer pasar a la letra de las palabras el temblor de un hombre en las horas erizadas del fuego y la muerte; ni siquiera la solitaria estancia de las horas muertas en la centinela y en el parapeto, haciendo la escucha cuando la noche va alta, tema bien propio para literarias consideraciones. El hombre que se adentra en el fragor del combate apenas percibe cosas. Vista y oído consumen toda su fuerza. Se pierde el sentido de lo próximo; sólo lo inmediato se ofrece, surcado de mil movimientos diferentes. El sentido de la seguridad funciona de acuerdo



TEODORO
DELGADO



un perezoso o un indolente. Hay una serie cerrada de movimientos en el cuerpo humano que pertenecen a un instinto olvidado de riesgo y lucha. El hombre que va por la calle ignora sus límites, su talla y el ancho de su pecho. Pero en el momento de la lucha, es como el torero con la justeza del quiebro, la curva que permite acercarse, el pegarse al más pequeño ruido de la tierra para que silben sobre uno las balas, el desprecio del cuerpo por lo que le rodea, la inquietud por acercarse, por evitar el zarpazo largo e inútil, por lejano, del enemigo quieto o en marcha. Porque, además, acercarse supone que aquello termina, cesa y viene el silencio, ese silencio que el oído reclama como fin de todo su esfuerzo por ayudar al hombre en el trance del combate.

VER ES DOMINAR

Esta es la primera verdad militar, el primer postulado del mando: ver es dominar. Y la capacidad militar de un jefe se mide por la cantidad de terreno que ve, por el número de kilómetros cuadrados que le caben en la cabeza. «Dominar observatorios» ha dicho nuestro Caudillo. Ganar una línea de observatorios y luego otra y otra. El terreno se reduce a eso, a observatorios, a miradores, según la guerra se reduce a lo que afirmaba Foch, a atacar de flanco: «Usted meta la nariz; se la romperán, pero usted permanecerá allí; hágale sitio y ya puede usted meter el cuerpo; pero no lo meta nunca en la dirección que le marca la nariz»...

Toda línea de observatorios no es una simple línea, si no un conjunto, un orden rígido de puntos dominantes. En virtud de ello el genio militar organiza la batalla contra el observatorio, porque todo mirador tiene cuatro puntos cardinales. El enemigo está allí desde donde se puede ver, desde donde se mira; derrotarlo

con la vista, referido a todo abrigo, a todo accidente del terreno, a todo muro, todo árbol, todo bancal, toda piedra. Al lado de uno van otros hombres, para los cuales uno mismo es un simple accidente, algo que lo asegura, que garantiza, mientras esté allí, su marcha, pero que puede, de pronto, quedarse atrás, inanimado, sobre la tierra. Se tarda en percibir que el combate ha terminado, que se ha logrado un objetivo, que se está a seguro, a cubierto.

El enemigo, aquellos otros hombres que están allí, esperando, defendiéndose, no tienen calidad humana. Son trozos de una geografía, una serie de obstáculos más, un muro más, resistan como resistan el empuje, horas y horas como un foso impracticable.

El oído llega a ser un instrumento más útil que la vista. Late como un corazón y no se equivoca. Cuando uno se levanta, el último instante, fuera de todo abrigo, a cuerpo limpio, es el insufrible oído quien delata, quien sujeta, quien atemoriza, quien —por eso mismo— restablece y salva; lo saben los ojos y los pulmones, el brazo del fusil o de la granada, el músculo violento que lo lleva a uno, poderoso corredor, hasta las cumbres.

Todo cuerpo tiene una dirección demovimiento; perfecta dirección. Llega a ser indiferente el haber sido gimnasta o deportista que



es quitarle la vista, la visión, dejarlo a ciegas —perdiendo el terreno, contra el terreno, bajo la regla dura del terreno.—

LA PRESENCIA DEL MANDO

Si es cierto lo que decía uno de los primeros escritores militares españoles —Villamartín— de que un ejército existe en virtud de la presencia del mando —tres presencias: disciplina, unidad, inteligencia—, de los españoles en milicia esto ha de decirse en grado sumo. Además de las necesidades inherentes a toda organización militar eficaz, el español soldado exige la existencia de valores humanos en el mando, del predominio de estos valores sobre todos los otros. El soldado español exige la personalización del mando, necesita fe en el valor personal del mando, tanta o más que en su inteligencia. Le exige el tipo, la dureza del oficio, la misma rutina que toda profesión crea, una serie de convicciones especiales de carácter: un orden moral, pues, referido al hombre, a la entraña del hombre, al sentido del genio y la dignidad humana en el español. Recuerda Lorenzo en su «Campana de Milán» que estando los soldados del Tercio de don Luis de Quesada en grave aprieto, arimados contra un río donde hacía con ellos como batán la caballería francesa, ocurriósele a don Luis señalando una cruz que había al lado de un molino: «¡Mirad que allí murieron hace treinta años unos aragoneses! ¡Vamos al sitio!» Y quitados del arrimo del lugar los infantes, se lanzaron al ataque y ganaron la escaramuza. Siempre me ha emocionado el ardid de esta breve arenga.

EL MAPA DE ESPAÑA

Considerad el mapa de España, la efigie poderosa y madura de nuestra Patria, arrugada de sierras y regada de ríos, clara y solitaria bajo el cielo de Dios. Séase la comba vasca, la fuerte murera cantábrica, el macizo gallego, la bética barrera, la matriz castellana, la áspera navarra, las barrancadas levantinas, la desnudez aragonesa o la curva franca catalana. Todo este mapa, toda esta labrada y ancha tierra, está surcada de caminos. Son los caminos militares de antaño y de hogaño, cruzados y entrecruzados, abiertos por romanos, cabalgados por godos, diluvio del árabe, benditos del Cid viejo y florido, oscuros caminos para los mariscales del Emperador Napoleón, generosos para las partidas del Rey, laureados caminos para Franco en la segunda reconquista...

Caminos militares de España, ahora otra vez recorridos. Todas las noches un parte de guerra canta sus nombres, los viejos nombres agrarios y católicos, reales y heráldicos de los pueblos de España.

Recordad las tierras extremeñas, aquel puñado de soldados del sur, lanzados desde Sevilla la señora hasta Mérida, asiento de las diez cosas de los romanos: calzada, puente, acueducto, termas, escuela, foro, templo, muralla, teatro y legionarios. Y desde Mérida el camino

de los árabes hasta el Tajo, el camino de la Nueva Castilla:

«Añoover de Tajo, Cabañas de la Sagra, (Olias del Rey, Yuncos, Borox, Esquivias, Seseña...

Había pueblos de nombre sonoro que sólo podían ser conquistados por españoles»,

escribe un poeta soldado... ¡Aquel camino de Maqueda y Talavera de la Reina hasta la imperial Toledo!

Y el viejo camino turolense, que baja hasta Sagunto, y el camino de los mariscales, desde Pamplona a Lérida y el noble camino de Zaragoza a Tarragona, la princesa romana con





arcos, fuentes y torres y leyenda de una vieja casta de cíclopes... Caminos militares de España, que arden como huesos bajo los pies de los soldados y hacen temblar pensando que se tiene una Patria así, labrada y carcomida de historia, angustiada de tanto pasado y aún no se sabe de qué nuevas historias preñada...

En cada camino de estos, el genio militar del Caudillo ha dejado escrita una batalla.

ENSEÑANZAS DE LA GUERRA

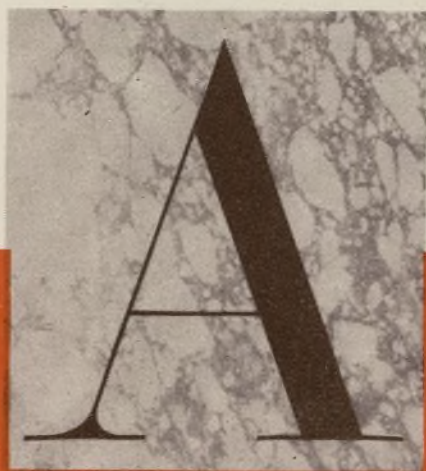
Los técnicos extranjeros que han escrito sobre las enseñanzas de la guerra en España han hecho notar la ausencia del poderoso material moderno, el peculiar modo de empleo de la aviación, el predominio del fusilero en las masas combatientes, el limitado empleo del carro de combate, etc., etc. Pero una conclusión se ha impuesto: el material modifica pero no sustituye al hombre soldado. En último término toda guerra será ganada por el hombre, por las virtudes militares del hombre, por su capacidad de resistencia, por su espíritu de sacrificio. Y a despecho de las grandes armas ofensivas y defensivas, la guerra se realiza cerca, los hombres se ven y un último entusiasmo se impone siempre, en la ofensiva y en la resistencia.

LEYENDA DE LA GUERRA

En la leyenda, que es hija de la fantasía, madre de la historia y fuente del saber político, quedará de la guerra de España un halo rotundo de fe y alegría y un recuerdo poderoso de cien gestos extraordinarios y cien episodios que valen por cien torneos de la andante caballería. Desde el Alcázar toledano y la

emoción terrible de sentir revivir en un hombre de nuestro siglo, la hazaña impar de Don Guzmán el Bueno, hasta aquella soledad falangista de la Sierra de Alcubierre, nuestra memoria queda poblada de héroes y laudes. Se contará en los tiempos venideros de esta guerra de España como de una cabalgada de fiebre e incendio, victoria inmortal de un espíritu contra todas las claudicaciones, horrores y muertes de un siglo.





EN UN PRINCIPIO

UN no peinaba estrellas la luz de la mañana
perdida por las selvas de niebla del ensueño.
Ignorante del pájaro era el aire sin dueño.
No vertía su clara sombra la voz humana.

Antes que el ruiseñor esparciese la vana
semilla de su trino en la noche y el sueño.
Planeta sin pareja, sin amor, sin empeño,
cuando no era rosario de sudor la semana.

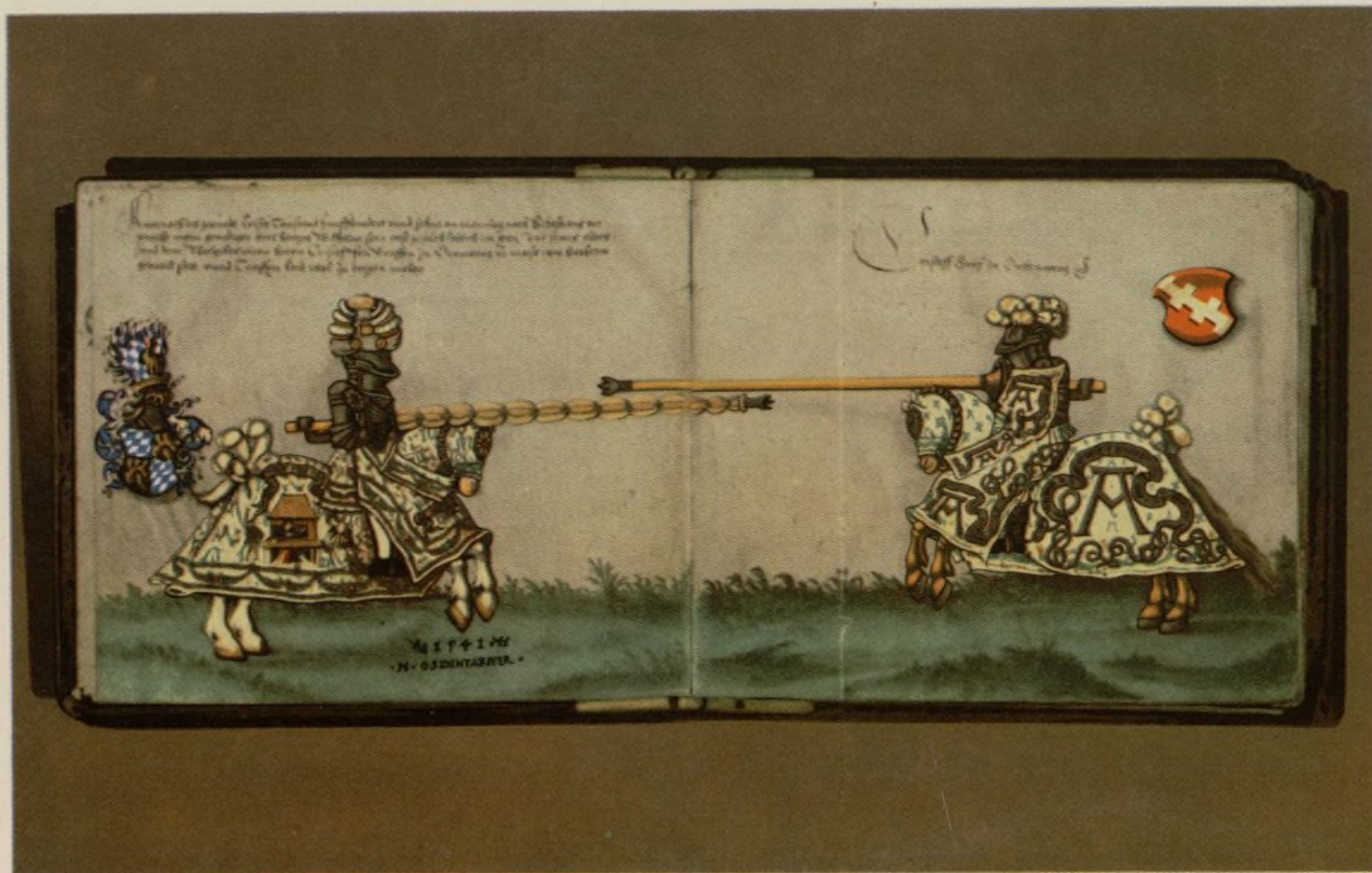
No existían fronteras entre bienes y males,
ni la espuma y la onda tentaban con sus sales
de aventura los labios de San Juan de la orilla.

Antes de la sirena, del pámpano y la rosa.
En el nombre del Padre que hizo toda cosa,
fueron en el principio el silencio y Castilla.

EUGENIO MONTES.



El caballero se marcha,
no le quiere responder.
La dama que le pregunta
sus manos quiere coger.
—Mi marido es alto y rubio,
caballero aragonés,
alférez de las banderas
en el servicio del rey.
En la copa del sombrero
lleva plumas de marqués
y en la punta de la espada
lleva un pañuelo bordés
que lo bordé siendo niña,
siendo niña lo bordé
—Su marido, mi señora,
en Nápoles lo dejé,
paseándole la calle
a la hija de un francés
que desde un balcón sonríe
con un pañuelo bordés.





AMADIS

L

OS españoles de hoy no leen libros de Caballerías. Se dirá que prefieren vivir las propias grandes empresas —y en ello está España—, a pasar el tiempo con la narración de ajenas y fantásticas aventuras. Pero no es cierto del todo, porque antes, en tiempos de vulgar agarbanzamiento, tampoco los leían ya..... Más razonable es pensar que faltan las ediciones fáciles y anto-

logías del género, aparte de que tales libros, evidentemente no dejan de ser anacrónicos, por más de un concepto. Lamentable fenómeno, porque el auge de esa prócer y disparatada literatura coincidió con nuestra hegemonía en el mundo, y hoy, en que España se siente poseída por la fiebre de supremas y heroicas creaciones, sería natural que los españoles devolviesen su actualidad a libros de tanta sugestión como el «Amadís», por ejemplo.

«Amadís de Gaula»: he aquí uno de los libros maravillosos en que aprendieron a volar las imaginaciones de Santa Teresa y de San Ignacio. Era muy natural, por otra parte, que el Canciller López de Ayala abominase del «Amadís» por ser un libro embustero. Pero este punto de vista notarial no podía ser secundado por aquellos geniales inventores de la gran España. Inventaron una y otro aguerridas milicias, y parte de las raíces que las nutrieron de tradición caballeresca y fuerza dinámica, se hincaron en la tierra ardiente de la Caballería. Frecuentaron también asimismo el «Amadís», Hernán Cortés y los más letrados de los conquistadores. También San Juan de la Cruz, con ser muy otro su clima espiritual, y no es aventurado reconocer en el paisaje del «Cántico Espiritual» algún que otro bastidor de la mágica escenografía del «Amadís». El mundo de nuestro héroe está hecho con vislumbres de vida eterna y rasgos de una gozosa realidad inmediata. Realidad ensoñada de fuentes, selvas, florestas, ríos, castillos, valles..... Y por supuesto, «insulas extrañas». Con la Insula Firme, el Lago Ferviente, la Peña Pobre, la Montaña De fendida, la Torre Bermeja.....

Geografía exótica, desde un punto de vista nacional, ciertamente. El autor del «Amadís» lleva a su personaje y a su estupendo séquito, a los más varios lugares. A la Bretaña y a Bohemia, a Roma y a Constantinopla..... Pero no podían ser otras, después de todo las localizaciones de un asunto deliberadamente sustraído al realismo de lo cotidiano y doméstico. Lo español radica en lo que importa: en el corazón y en la lengua del protagonista, y ya está bien que figuras ideadas para servir altos y profundos impulsos, puedan ser contrastadas por la hermandad de sus proezas con las de la España de aquel tiempo.

Por ser el «Amadís» un libro de acento genuinamente nacional, se inserta en lo que pudiéramos llamar «Internacional de la Tabla Redonda», y es así como Amadís nos da una saludable lección

de universalidad. El carácter de caballero a la típica usanza española, según apunta en nuestras peleas de la Edad Media, y según grana en los días soleados de nuestro Renacimiento, se estiliza en Amadís con los rasgos comunes a todo un sentido general, europeo y cristiano, del honor, del valor, del amor.....

Gracias a la fantasía, se realiza la fusión de lo español y lo universal, acumulando lances y aventuras en que el color local no existe, sacrificado como queda al color enterizo de la acción misma, al tono vibrante de los caracteres. Pierden éstos en carne lo que ganan en espíritu; pero sin quebranto de su humanidad. Porque Amadís y Oriana, que se quieren, que se buscan, que comparten el delirio y la obsesión del amor, se encuentran en la posesión mutua. Pero no les define su amor logrado, sino el anhelo, la ilusión, pese a los obstáculos; su naturaleza de acumuladores de pasión: tiernos y duros, a la vez.

Chispas de luz no usada encienden los seres de todo orden que pueblan el reino encantado de Amadís. Damas, caballeros, nigromantes, hadas, enanos, dragones, monstruos..... Los crean el romance y la pesadilla, bautizándoles un como sublimado y pintoresco *astracán*: uno de los enemigos de Amadís, se llama Famongomadán; otro Madanfabul, otro Lindoraque..... En relación con éstos, los nombres de Agrajes o de Galaor, nos resultan casi vulgares. Pero todos se deben a la imaginación.

A la imaginación, en lo estético; al servicio, en lo ético. Nueva y doble lección —artística y moral— de Amadís. Amadís sirve misiones de arduo cumplimiento y generosa pretensión. Nació para personificar las más esclarecidas virtudes y ponerlas a los pies, cortesantemente, de cualquier desgraciado, perseguido o inválido.

Caballero de las Sierpes, Caballero de la Verde Espada, Caballero del Enano... Caballero siempre. En una de sus hazañas mata al Endriago. Tenía el Endriago—viene a decir el libro—cubierto el rostro y el cuerpo de pelo y de conchas; las alas, de cuero negro como la pez; brazos de león; manos de águila; los ojos, muy bermejos..... «Era tan espantoso cuando sacudía las conchas unas con otras, y hacía crujir los dientes y las alas, que la tierra se estremecía».

Endriagos como éste ha tenido España muchas veces ante sí, y, ahora mismo, en que la feroz «animalia», con la cola sujeta en Moscú, clava sus garras en Madrid y en Barcelona. Nuestro Amadís es Franco, y da muerte al Endriago para salvación y gloria de cuantos vivimos en el país magnífico, tan fabuloso y tan veraz, de las llanuras, de las cumbres, de los ríos sonorosos.....

M. FERNANDEZ ALMAGRO.



(MINIATURA DE UN CÓDICE CATALÁN DEL SIGLO XIV).

LAUDE DE LA CORONA DE CATALUÑA Y ARAGON

ESTOS REYES-CONDES QUE MINIO UN MONJE EN OROS Y GULES, SON LOS CAPITANES DE ARAGON Y CATALUÑA. SUS ESPADAS ESCRIBIERON HERMOSÍSIMAS PÁGINAS DE LA GENERAL HISTORIA DE ESPAÑA. VALENCIA Y MORERÍA, MALLORCA Y EL MEDITERRÁNEO, EL ROSELLÓN Y SICILIA. NÁPOLES Y ATENAS CONOCEN EL DECRETO DE SU PODER. NUESTRA ESPADA HACIA EUROPA FUERON, DURANTE SIGLOS, SUS FRONTERAS FRANCAS Y LATINAS. RECOBRADAS PARA LA PATRIA LAS TIERRAS DE LA CORONA DE ARAGON, EN LAS PÁGINAS SOLEMNES Y APASIONADAS DE NUESTRA SOBERANA HISTORIA LOS CORAZONES MILITARES DE UN ALFONSO EL BATALLADOR O UN JAIME EL DE VALENCIA, DEL CID Y LAS MENTES POLÍTICAS DE UN PEDRO EL GRANDE O UN FERNANDO V, SENTIRÁN CÓMO DE NUEVO BROTRAN LAS FUENTES DE LA UNIDAD Y DE LA GRANDEZA EN LA MEMORIA DE LOS HOMBRES DE SUS REINOS, FIELES A SU ORDEN Y A SU FE, ESTOS SEÑORES REYES DE ARAGON, CONDES DE BARCELONA, REYES DE NÁPOLES, SICILIA, VALENCIA Y MURCIA, CONDES DEL ROSELLÓN Y DE CERDAÑA, DUQUES DE ATENAS Y NEOPATRIA, SON HACEDORES DE ESPAÑA. EN ESTA ALABANZA SON CITADOS AQUÍ.

Ayuntamiento de Madrid